

AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

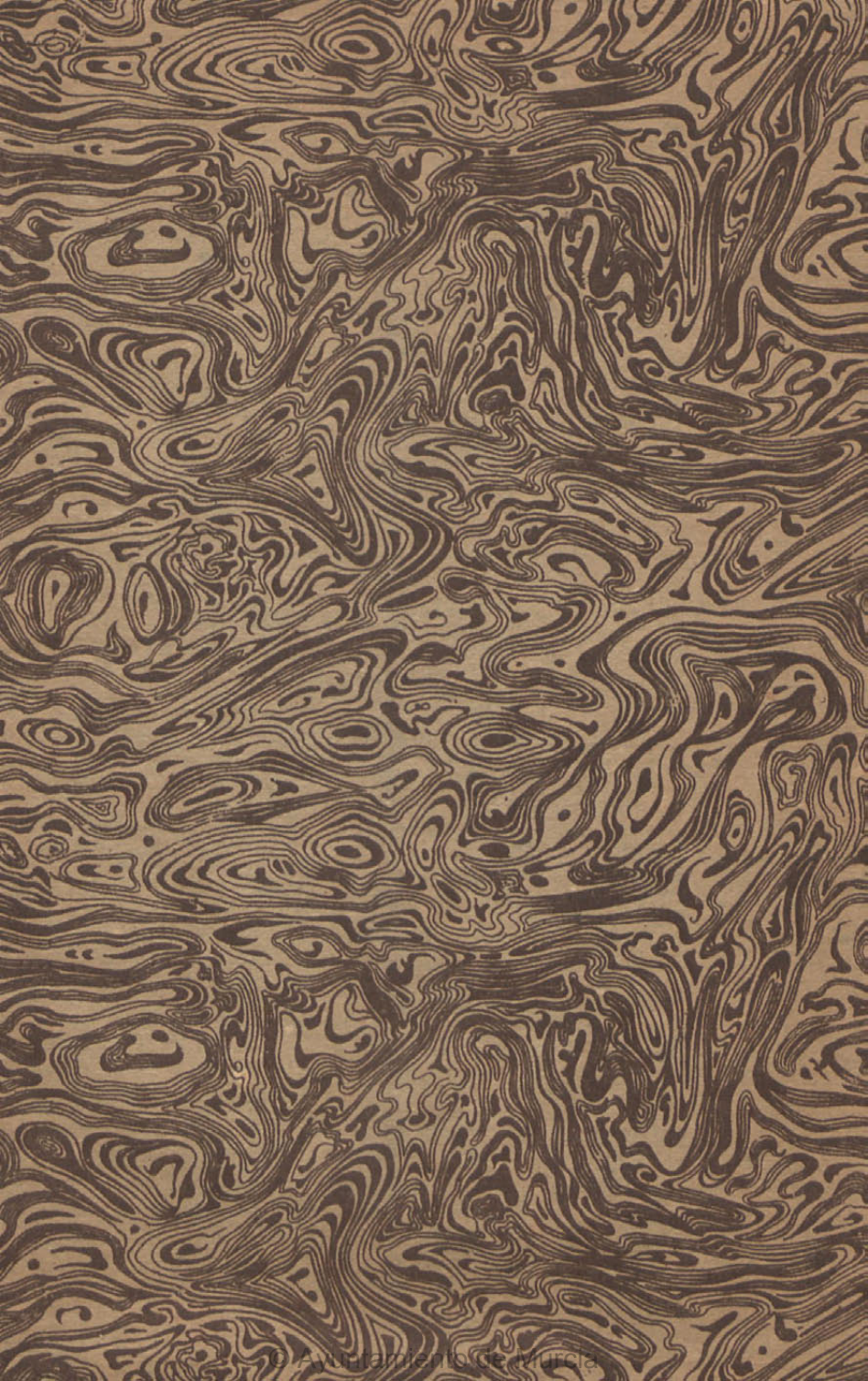
EST^E 1

TAB^A D

N.º 18

ESTE EJEMPLAR,
POR SU TAMAÑO Y/O
ESTADO DE CONSERVACIÓN
NO SE PUEDE FOTOCOPIAR

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 octubre, 1988



ORACION

FUNEBRE ENCOMIASTICA,

QUE

EN LAS REALES EXEQUIAS DEL SEÑOR LUIS
Dezimoquarto el Grande, digno Abuelo de
nuestro amado Rey, el Señor Philipo V.

DIXO

EL R. P. Fr. GINES LOPEZ ORTEGA,
Lector de Theologia en el Convento de N. P. S.
Francisco de la Ciudad de Murcia; en la Iglesia
Colegial de Lorca, el día 27. de Noviembre del
año pasado de 1715. en que esta muy Noble,
y muy Leal Ciudad celebrò las honras de
su Magestad Christianissima.

SACALA A LUZ

LA MISMA CIUDAD, Y LA DEDICA A
nuestro supremo Rey, el Señor Philipo Quinto.

SIENDO CORREGIDOR

EL Sr. D. FRANCISCO DE ARO ABUERO, ABOGADO
de los Reales Consejos, y Capitan Aguerria.

Y COMISSARIOS

LOS SEÑORES D. JUAN FELIZ MATHEOS RONDON
y Luna. Y D. Jorge Faxardo Salido y Molina.

Con licencia: Impresso en Murcia, por Joseph Diaz
Cayuelas, Impresor de la Ciudad, año de 1716.

ORACION

FUNERARIAS

QUE

SE LEA EN LA FUNERARIA DE LA CATEDRAL DE MURCIA
EL DIA DE LA DEFUNCIÓN

EL R. P. GINEZ TORRES O.F.M.
Coadjuvante de la Catedral de Murcia, en la
Catedral de Murcia, el día de la defunción de
el finado Sr. D. Juan de los Rios y de las
y sus señoras, con el número
de la defunción.

SACA A LLEVA
LA VESTIMENTA, Y LA DEBIDA A
muchos honores de la defunción.

SEÑOR GOBERNADOR
EL Sr. D. FRANCISCO DE ARAUJO, ABOGADO
de la Real Audiencia y de la Real Cámara.

Y COMPARECIDOS
LOS SEÑORES D. N. EN EL REY MARCELO RONDON
y Don Y. D. José Pascual y Molino.

Con licencia: Impreso en Murcia, por Joseph Diaz
Cavallero, propietario de la imprenta de esta

AL PODEROSO, Y MAG-
nanimo Rey, el Señor Philipo
Quinto, nuestro Supremo
Monarca.

SEÑOR.



Ueigo, que llegò à nuestros oídos la in-
fausta, y melancolica noticia de la
muerte del Señor Luis Quartodezimo
el Grande, Soberano Abuelo de V. M.
determinò nuestra lealtad, y zelo obsequiar con
demonstraciones funebres à Monarca tan Sobera-
no; y quando nuestro amor mas se empeñava
en hazer las Regias prevenciones, para celebrar
sus Honras, llegò el mandato de V. Mag. para
que con lugubres demostraciones obsequiasemos
sus cenizas; y aunque era en ocasion de tanto
dolor, obedeciò gustosa nuestra lealtad, y nue-
tra gratitud, porque el obedecer, quando està el
coraçon opreso de vna funesta pena, à vn pre-
cepto, que manda sentir, es lisonja del gusto, de
quien obedece; pues le mandan executar, lo que
su ansia desea. Obedeciò, Señor, esta Leal Ciu-
dad;

dad ; llorando triste el ocalo de tan Augusto Sol, quien dexando de iluminar su proprio , y nativo emisferio , enlutò, con su muerte à todo vn mundo. Y obedeciò con tanta prontitud , que à pocos dias de averlo V. M. mandado , estuvo V. M. obedecido.

Hizo el Orador esta Oracion funebre encomiastica , sobre el sumptuoso Tumulo , que en la Insigne Colegial erigiò nuestra obligacion, y zelo, en cuyo enlutado Obelisco , sobre las Francesas Lises , y coronados Leones solo se miravan coraçones gravados , que siendo indices del amor, por tantos titulos devido à la Magestad difunta , eran retoricas aunque mudas explicaciones de nuestra pena.

Y aviendo determinado , por comun acuerdo, dar esta Oracion à la Estampa , y que llegasse de V. M. à la vista , no han tenido efecto nuestros deseos por falta de la prensa. Ya llegò el tiempo, en que se desahogassen nuestras ansias , remitiendo à V. M. en este papel vn breve indice de nuestras lealtades ; que aunque parece fuera de tiempo , quando llega à la esfera de tan Soberanos ojos, como en el Regio coraçon de V. M. à pesar de sus instantes sucesivos , siempre permanecen de tanta perdida los justos sentimientos , siempre es hora de que haga pausa el dolor en sus infelices ahogos ; pues no ay duda , que es alivio para los afli-

gidos, el ver, que ay otros, que se compadecen de sus calamidades; porque no ay modo mas ajustado, dixo Seneca, para consolar vna tristeza bien nacida, por Soberana, como aver quien se muestre complice, y compañero de la pena.

Siempre dura en V. M. Señor, por la muerte de vuestro Soberano Abuelo el justo sentir, y esta Leal Ciudad entra tambien en parte con vuestro penar; oy ofrece à vuestras aras en este papel vna lebe demonstracion de su dolor; y aunque al parecer llega tarde à solicitaros el alibio, no llega, no, fuera de tiempo; porque como la pena de vuestro coraçõ magnanimo dura, y durarà, lo que las clausulas del vivir, no ay instante en toda vuestra vida, que no sea tiempo de solicitar cõsuelo à tãto dolor.

Este es el motivo, que tenemos, para consagrar esta Oracion funebre à vuestras aras, en que nunca se enoblecieron mas de Lorca (Ciudad del Sol) los trofeos, que quando sirven à tan Gran Monarca difunto, para panegirico de sus triunfos. Subiò el Señor Luis Quartodezimo (Luminar mayor) à la mayor esfera, grandeza Soberana de su Trono, y se sepultò como el Sol en su ocafo, para renacer en Panegyricos mas lucido; estrechò tan Gran Monarca la luz, que dava (esse es su nombre) al breve espacio de vna Vna, y oy saca à luz Lorca (esse es su timbre) sus trofeos, para eternizar su fama.

Y para que nunca se pierda su memoria, ofrece

à

à V. M. este papel agradecida ; pues nunca podia
gloriarse de tener en la circunferencia del escudo
de sus armas *fer grato suelo* à no ofrecer agradeci-
da sus blasones panegyristas deste Sol , al Sobera-
no Solio de V. M. à quien deseamos muchas feli-
cidades en su Trono , propicia à la fortuna para
estabilidad de su Imperio , el Ver à sus enemigos
trofeos de sus plantas, y que siempre canten la vic-
toria sus Catolicas Vanderas ; à cuya excelsa Mag.
ofrecemos para nuestro consuelo la verdad del Pa-
negyrico , que de Aristides Principe de Athe-
nas escrivio la discrecion de Plutarco : *Inveni Aris-
tidem ex nativitate extremum militem, ex pueritia Gi-
gantem, ex adolescentia valerosum Ducem, ex perfec-
ta atate semi Deum.* Así lo sentimos, y rogamos à
la Divina, guarde à V. M. en el Trono de su ma-
yor grandeza, &c. Lorca, &c. 6. de Octubre de
1716.

Por la muy Noble, y muy Leal
Ciudad de Lorca.

APRO.

*APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. ALONSO
Rosique, Calificador del Santo Oficio, Juez Ordinario por el
Arçobispado de Toledo, y Obispado de Cartagena, y Exa-
minador Synodal de este, en su Real Convento de Pre-
dicadores de la Ciudad de Murcia.*

POr comision del señor Don Juan Romero
Vtrera, Prebendado de la Santa Iglesia de
Jaen, y Provvisor general deste Obispado de
Cartagena, he leído gustosísimo este Sermon, que
Predicò el Rmo. P. M. Fr. Ginès Lopez, Lector
de Theologia en su Convento de mi Padre S. Fran-
cisco de Murcia, en las honras, que la Nobilissima
Ciudad de Lorca celebrò en su Insigne Colegial,
del Sr. Rey de Francia Luis XIV. y no solo no ay
en èl cosa alguna contra nuestra Santa Fè, buenas
costumbres, ni Pragmaticas Reales, antes si muy
buenas, y solidas letras, grave, y varia erudicion,
y en este Sermon tan especial, que aunque el Autor
no tuviera tan assegurados sus creditos, este solo
eternizàra su fama. Se le deve dar licencia, para
que conste à toda España, y al orbe todo la fineza,
y zelo de la Nobilissima Ciudad de Lorca, exem-
plo de lealtad en estos Reynos. Sic sentio salvo
meliori; en este Convento de N. P. Santo Domin-
go de Murcia. Septiembre 1. de 1716.

Fr. Alonso Rosique.

LI-

LICENCIA.

NOs el Lic. D. Juan Romero Vtrera, Protonotario, y Juez Apostolico, Prevendado de la Santa Iglesia de Jaen; Provisor, y Vicario general deste Obispado de Cartagena por el Exmo. Sr. Don Luis Belluga, mi señor, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente, damos licencia à Joseph Diaz Cayuelas, Impresor desta Ciudad, para que pueda imprimir, y dar à la estampa el Sermon intitulado Oration funebre encomiastica, que en las Reales exequias del Sr. Luis Dezimoquarto el Grande, digno Abuelo de nuestro amado Rey, el Sr. Philipo Quinto, dixo el R. P. Fr. Ginès Lopez Ortega, Lector de el Convento de N. P. San Francisco de la Ciudad de Murcia, en la Iglesia Colegial de la de Lorca, el dia veinte y siete de Noviembre del año passado de mil setecientos y quinze, en que esta muy Noble, y muy Leal Ciudad celebrò las honras de su Mag. Christianissima, sacala à luz la misma Ciudad, y la dedica à nuestro supremo Rey el Sr. Philipo Quinto, sin que por ello incurra en pena alguna, por quanto por nuestro mandado ha sido expurgado, y no se halla en el cosa que contravenga à nuestra Sagrada Religion, buenas, y loables costumbres. Dada en la Ciudad de Murcia en seis dias del mes de Septiembre de mil seteciètos y diez y seis años.

Lic. D. Juan Romero Vtrera.

Por su mandado:

D. Andrès Sanchez Ortega.

SALU.



SALUTACION.

ET MORTUUS EST IN SENECTUTE BONA, PLENUS dierum, & divitijs, & gloria. Paralip. I. cap. 29. num. 28.



Ncomparable pena, la que no permite al dolorido solicitar sus alibios, por que retirado no puede negociarse, aun lastima de los ojos. Los fracasos en sus mismas angustias, tienen persuasivas rectoricas, sola la noticia, que dan los ojos, ò los oídos, sirve à la generosidad de executivos apremios, para que la compasion solicite en las penalidades socorros.

Viò el Samaritano en el camino de Jerusalen à Jericho el herido, y lo mismo fue verlo, que remediarlo; pues al registrar tantas heridas sus ojos, fuera cruel à no solicitar compasivo sus alibios. No se lee en el Texto, que el herido pidiese alivio à su pena; pero se lee, que viò el Samaritano las heridas, y se moviò à lastima; (1) *Et videns eum, misericordia motus est*, porque era muy natural, que al verlo padecer, lo llegara à remediar; pues entonces tuvo socorro en sus trabajos, quando sus llagas dieron voces à los agenos ojos: *Videns eum misericordia motus est*. Oy mis voces moveràn à lastima, quando mi balbuciente labio articule mi pena; pero en tanto quebranto tendrà mi dolor alivio, porque servirà

A

de

(1)
Lucæ 10.
n. 33.

de consuelo, que al referir la causa del sentimiento, tan grave, y tan Magestuoso concurso me acompañe con su llanto.

(2)
Ioan. 11. n.
31.

Los que asistieron à las honras de Lazaro, advierte el Texto Sacro, que à Marta sirvieron de alivio (2). *Et consolabantur eam.* Llorava Marta la perdida del Heroe difunto, los asistentes le acompañavan con el llanto:

(3)
n. 33.

(3) *Iesus ergo, ut vidit eam plorantem, & Iudeos, qui venerant cum ea plorantes.* Estas lagrimas sirvieron de alivio à aquellas penas: *Consolabantur eam.* Porque suavizan la pena, y el sentimiento lagrimas que acompañan al dolor en las funestas sombras de vn sepulcro.

Muriò el Christianísimo Rey de Francia, Ludovico Quartodezimo el Grande, digno Abuelo de nuestro Catolico Monarca Philipo Quinto. O tyrana muerte! que ensangrentaste tu guadaña en la mas Soberana vida. O cruel Parca! à cuyo fatal destrozo se rindiò de vn tan gran Monarca lo excelsò. Aquel Principe, cuya grandeza llenava vn mundo, està reducido al breve espacio de vn Feretro. Aquel Soberano Monarca, à cuya espada, por temida, venerò toda la Europa, yace ya difunto en el Solio breve de vna Vrna. O muerte! que de todo triunfas; pues rindiendo Coronas, te ciñen Diademas. Haz pausa en tus sangrientos filos, para que nosotros tanto destrozo lloremos; pues aunque tu golpe ha hecho sangriento estrago en las lealtades Francesas, ha cogido de lleno el dolor à las lealtades Españolas. Siente Francia esta perdida, porque le faltò su Soberano, siente España, porque siente Philipo su Dueño; anegase Philipo en llanto, natural es en los Españoles el quebranto, y el sentimiento.

Muriò Jacob en Egipto, y todos los Egipcios al celebrar sus exequias, expressaron su dolor en lagrimas:

(4)
Gen. 50. n. 3.

(4) *Flevitque cum Egiptus.* Era Jacob Principe extraño; pero

pero Joseph su hijo gobernava aquel Imperio. Llorava el Principe vivo la perdida del Soberano difunto, (5) y fue en los Egipcios muy natural el sentimiento, quando en la muerte de su Padre le acompañaron con el llanto; pues aunque sea estraño el Principe difunto, es muy natural el dolor, que expressan corazones leales con lagrimas, viendo à su dueño llorar, celebrando de su difunto Progenitor las exequias: *Flevitque eum Egyp- tus*. Al morir Ludovico el Grande, fiente Philipo nuestro dueño de su Soberano Progenitor la muerte. Natural es en nosotros el llanto; pues vemos anegado en lagrimas el Hispanico Trono. Sirvan nuestros ojos à tan Soberano sentimiento de alibio; pues se alibian llorando, las penas que en la muerte de tanto Heroe se pa- decen sintiendo: *Et consolabantur eam*.

Fue este gran Monarca muy amante de la Nacion Española: era nativo su cariño por su Madre Augusta. Y aunque (por razon de estado) varias vezes experimen- tamos los rigores de su espada, à su zelo Real, y protec- cion devemos la Corona, que nos ilustra. Devemos à su amor el aver hecho frente à las enemigas Tropas, nos ha defendido con sus poderosas Armas, ha castigado nuestras rebeldes Provincias, y hemos experimentado sus protecciones Soberanas; lloren pues tanta perdida nuestros ojos, porque es deuda à la muerte de tanto So- berano, en pechos leales, y favorecidos el justo senti- miento.

La muerte de Moyses lloraron los hijos de Israel en las campañas de Moab: (6) *Fleveruntque eum filij Israel in campestribus Moab*. Quisieron mostrar su agradecimien- to, y al verlo difunto, la mas eloquente rectorica fue su llanto: *Fleverunt eum*. Fue Moyses el que con su poder (7) los librò de la opresion de Faraon, fue, quien ha- ziendo frente à las enemigas Tropas, librò à los hijos

(2)
(3)
Num. 1.
*Ritiz super fa-
ciem Patris
suis.*

(6)
Deutheros.
cap. 4. num.
8.
(7)
Erod. cap. 12.

(8)
Erod. 13. n.
16.

(9)
Erod. 31. n.
27. & 28.

de Israel (8) de la invasión de sus armas, fue quien castigò culpados, (9) y premiò benemeritos. Quisieron agradecer à Heroè tan Soberano los beneficios recibidos, y en su muerte solo tuvieron la explicacion sus ojos, porque deve la lealtad sentir llorando, la muerte de vn Soberano, que vivo estuvo favoreciendo: *Fleuerunt eum.*

Con razon llora nuestra España la muerte de este Monarca Soberano. Explican nuestros ojos las penas de nuestros coraçones agradecidos; es deuda nuestra el llorar; pues tan Soberano nos llegó à favorecer.

Rindiòse, pues, al golpe dolorido de la muerte Ludovico el Grande. El mas firme polo del cielo politico del Vniverso reducido apavesas ocupa la funesta losa de vn sepulcro. Aquella espada vencedora ya se redujo à ceniza. El tronco hermoso de tanta Flor de Lis, que parecia se desmentia caduco, ya padece del tyrano golpe de la muerte el mas fatal estrago, dexò con la muerte el Imperio, y yacè descansando en el Tumulo. Para sentir tanto destroz, manda nuestro Rey Philipò que toda España celebre sus exequias, y se vista de luto porque con demostracion menos funesta, no se podia obsequiar à tanta Soberania difunta.

(10)
2. Reg. cap.
3. num. 31.

(11)
Haye hic. nù.
28. anotar.
que non nisi in
maximorum
Principum exequiis
prestarì solet.

Muriò Abner, valeroso Heroe, y firme columna del Israelitico Imperio, llegó la noticia de su muerte al Rey David, y promulgò vn edicto en todo su Reyno, para que todos llorassen, y se vistiesen de luto: (10) *Accingimini saccis, & plangite ante exequias Abner;* pero noten, que primero el edicto promulga el luto, y despues aconseja en sus vassallos el llanto. Era en todo Soberano el Principe difunto, dize mi Haye. (11) El vestirse luto en la muerte de Abner, era ejecutar la obediencia de su Rey, el llorar, era credito de su lealtad, y amor. Visten el luto, quando al Rey vivo obedecen, y en demof-

tra-

traciones de su amor en el sepulcro lloran: (12) *Flevitque omnis Populus*. Porque aviendo de obsequiar las cenizas de vn Principe tan Soberano, si es obligacion de los vassallos del Rey vivo que lo manda, explicar su dolor vestidos de obscura, y palida sombra, impele el amor, à que lloren su perdida, quando sus cenizas muertas, ocupan lo funesto de la Vrna: *Accingimini sacco, & plangite ante exequias Abner. Flevitque omnis Populus*.

(12)
n. 32.

Llegò la noticia à nuestro amado Philipo de la funesta muerte de su querido Abuelo, y manda, que celebrando toda España, que està sujeta à su Imperio, las exequias del Rey difunto, manifiesten el dolor de su lealtad, vistiendo en el luto lo funesto. Oy cumple la illustre Ciudad de Lorca este mandato, en el trage de sus hijos, cumple de su Rey la obediencia; pero sus ojos, explican de sus coraçones el ansia; y en demostracion de su sentimiento ha erigido el amor, y la lealtad esse triste piramide, que si melancolico cielo se ilustra, como de estrellas de caducas luzes, derriten ceras que copian afectos; esse lugubre tumulo es Magestuoso emblema de tan justo dolor, que siendo tan maximo, y para su magnitud corto espacio el pecho, entre tanto afombro exalan funestas lagrimas las bellas luzes de esse tumulo. No lo estraño; porque es Lorca la Ciudad del Sol, (13) y oy emplea todo el caudal de su luz, para obsequiar el sepulcro de la difunta Magestad; pues nunca estaràn de tanto Heroe difunto mas bien aplaudidas sus proezas, que al ofrecer todo el Sol de Lorca sus luzes rendido à sus Aras.

(13)
Eliocrata Civitas Solis.

(14)
Sepelieruntq; eam in finibus possessionis lux in Thamnath. Sar. Lyra hic imago Solis x. s. rarium collocata fuit imago Solis super eius sepulcrum.

Para celebrar de Josue en su sepulcro las hazañas; pufieron los hijos de Israel vn Sol, que con su luz manifestasse del difunto Principe las proezas, (14) sirvio el Sol de Epitaphio. à su sepulcro, porque con menos luz, no se podian manifestar las acciones Soberanas de su Trono.

Fue

(15)
Ecclesiastici
46. num. 2.
(16)
num. 3.
(17)
num. 4.
(18)
num. 7.

Fue Josue, dize el Ecclesiastico, aquel valeroso Heroe, que conquistò (15) tantas Provincias, y rindiò à los filos de su azero (16) innumerables Ciudades. No hubo brazo (17) que resistiesse à su esfuerzo, siempre se coronò de Laureles, y siempre venzieron sus Victoriosos Estandartes. No presentò Batalla (18) en que no consiguiessse la Victoria; pues sea vn Sol el Panegirista de su vrna. Porque solo este Planeta gravado en el sepulcro, puede obsequiar, y aplaudir de vn Principe los trofeos, que estando vivò se Coronò de tantos triunfos.

Las hazañas, que el Ecclesiastico refiere de Josue Invicto, son las mismas proezas, que por timbres de su Corona, publican de Ludovico Quartodezimo su vida, y su fama. Fue su espada tan afortunada en los triunfos, que siempre iban con sus Vanderas los trofeos. Conquistò Provincias, rindiò Castillos, y Ciudades à fuerza de Armas, no dio por Europa, Asia, y Africa su Exer-cito passò, que no fuessse vn trofeo, peleava, y seguia à sus Estandartes la fortuna, rindiò à sus enemigos con los filos de su espada; ponga pues su Sol Lorca oy gravado en su sepulcro, sirvan las luzes de la Ciudad del Sol à tanto Heroe de Epitaphio Magestuoso; que si los antiguos gravavan sus coraçones en los sepulcros de sus Heroes, (19) los coraçones de los hijos de la Ciudad del Sol, se miran oy gravados en el sepulcro de este Heroe invicto transformados en luzes (*) no aya coraçon de este Sol, que no se grave en esse tumulo como rayo de luz; para que sirviendo de orla en el sepulcro de tan Augusto Princi-pe sus rayos, sean sus luzes panegiristas de sus trofeos.

(19)
Polib. lib. 5.

(*)
Todo el tumulo estava lleno de coraçones.

Oy, pues, Ciudad Ilustre ofreces à las Reales plantas del Rey mas Augusto, que reduzido à pavesas, yaze en el tumulo para nuestro desengaño, tus brillantes luzes, oy sobre falen mas tus Regios blasones; pues quan-

do vn Sol se rinde à vn Josue , que yace en pyra funesta, si es del Josue difunto crecida gloria , es timbre del Sol mejorar de cielo al quedar gravado en tan Soberana sepultura. Oy tus mayores timbres han de ser panegiristas de este esclarecido Monarca , y para que con todo acierto lo execute mi insuficiencia , necesito de todo el auxilio de la Divina gracia.

AVE MARIA.

Et mortuus est in senectute bona , plenus dierum, & divitijs, & gloria. Paralip. 1. Cap. iam cirato.



Todos la muerte iguala, al Cetro , y al cayado , à la mas elevada Corona, y à la mas humilde cuna. Solo se diferencian los Heroes de los humildes, que de estos no queda memoria , y à aquellos eterniza su fama, esculpe la inmortalidad en eternos bronçes

las hazañas , y proezas de los Heroes , y aunque por lo que tienen de hombres , mueren , por lo que tienen de Heroes, viven ; como hombres dexaron de ser , pero sus hechos hazen que compitan con la inmortalidad.

Quando los antiguos celebravan las funestas honras de los Heroes difuntos , ofrecian à sus sepulcros Coronas de amarantos. (20) Llama la vulgaridad à esta flor la siempre viva , y para dar à entender , que el Heroe compite con la inmortalidad , ofrecian en su sepulcro esta flor , porque si como hombre yacia en lo funesto de la vrna, como Heroe era siempre viva su fama. (21)

Leanse las Historias de todos, quantos Heroes ha tenido la Europa , y se verá , como el gran Luis difunto les excede à todos en hazañas , en proezas , y en con-

quis.

(20)

Corona; in super amarantinas primi omnium ex cogitaverunt, castaque at sacrum eiusmodi ferri jancerant.

Pier. lib. 55.
Et Riclar. v. corona corone, quibus modus coronabantur.

(21)

Ab immortalitate nomen trahens, unde immortales amarantibus.

Calp. verb. amarantibus.

(22)
 Fax Chrono-
 log. tab. 3.
 titul. Reg Ga-
 lia, & passim
 Galliz hist.

quistas; pues si miramos las de sus Progenitores los Reyes de Francia, están en este Heroe, epilogadas todas; pues fue magnanimo como Meroveo; justiciero, como Pipino; afortunado, conquistador, y defensor de la Iglesia, como Carlo Magno; (22) valeroso, como Hugo Capeto; inclito en la Religion Catolica, como Roberto; Ilustre en el gobierno de su Trono, como Philipo Augusto; piadoso, como Ludovico Primero; audaz, como el Tercer Philipo; Sabio, como Carlos Quinto; como Ludovico su Padre, Justo; y como si mismo, Magno.

Las proezas de este Rey Augusto han dado que hazer mucho tiempo à las historicas plumas; pero aun exceden à la ponderacion sus hazañas: ofrezcamos oy à su sepulcro, Coronas de amaranto, por que es immortal la fama del difunto Ludovico. Para delinear tanta grandeza en el breve espacio de vn Panegirico, no ay tiempo, por ser el gran Luis de hazañas, y proezas infondable golfo; mas para dezir vn rasgo de su grandeza, ha de servir de idea otra Corona augusta. Asi dize el Thema.

Muriò el Rey David en vna Magestuosa ancianidad, estando ya lleno de dias, se reduxo aquel valeroso Heroe à pavesas, espirò muy rico de trofeos, y con la gloria immortal de innumerables triunfos: *Mortuus est in senectute bona, plenus dierum, & divitijs, & gloria.* Parece, que la pluma del Historiador Sagrado delineò la muerte, la fama, y los triunfos de Ludovico Quartodezimo. De edad de setenta y siete años muriò el Gran Luis, aviendo governado su Reyno setenta y dos, espirò lleno de dias, brumado ya de sus bizarros alientos: *Mortuus est in senectute bona plenus dierum.* Espirò lleno de riquezas, que adquiriò por sus trofeos, y lleno de gloria por sus triunfos, al espirar perdiò la vida; pero al morir empezó à vivir su gloria, y su fama: *Et divitijs, & gloria.*

Iluf-

Ilustres fon en todo las hazañas de David, conque adquirió para la posteridad gloriosa fama; pero solo à tres mi cortedad reduce de este Heroe la gloria: La primera, el triunfo de Goliath, que aviendole quitado la cabeza, (23) ofreció por trofeo al Tabernaculo la Espada: (24) *Arma vero eius possuit in Tabernaculo suo.* La segunda, los gastos, y Regias prevenciones, que hizo antes de morir (25) para que edificara el Templo su hijo Salomon, y en virtud de esto, se llamó este Templo Casa de David, (26) y se le dió à Eliacin la llave de esta Casa, cuya llave fue del Rey difunto la mas Soberana grandeza. (27) La tercera, es el Alcazar, ó Fortaleza de Sion, à quien constituyó Ciudad de refugio, y fue este Alcazar, ó Castillo, la mayor grandeza de su Sio. (28) Espada, Llave, y Castillo, publican en las Divinas letras la mayor grandeza del Davidico Trono; Espada, Llave, y Castillo son las Armas, que ennoblecen à Lorca, entre todas las Ciudades del Imperio Hispano. Fue Espada, Llave, y Castillo para el difunto Principe David, la gloria de su vida; *gloria.* Espada, Llave, y Castillo son para el difunto Ludovico la vida de su gloria: *gloria.* Espada, Llave, y Castillo adornaron el Sepulcro de David en el Monte Sion, en cuya Vrna se depositó su cuerpo, (29) y en cuya esfera está el Templo Jerosolimitano. Espada, Llave, y Castillo ofrece oy Lorca à la Vrna del difunto Luis Decimoquarto, que siendo de tan gran Ciudad las Armas, en el Sepulcro de este difunto Principe, son la vida de sus proezas. Lorca à tan gran Principe sus blasones ofrece, y mi afecto es, el que oy sobre estos blasones discurre.

§. I. *Arma vero eius possuit in Tabernaculo suo.*

EL primer trofeo, que hizo gloriosa la fama de David difunto, fue la Espada, que presentó al Jerosolimitano.

(23)
Et tulit gladium eius; & deduxit eum de vagina sua, & inter fecit eum, pracidit que Caput eius. 1. Reg. cap. 17. num. 51.

(24)
1. Reg. cap. 17. num. 54.

(25)
Lib. 1. Paralip. cap. 22. per totum.

(26)
Verum Domus David æque, ac Salomonis vocatur Templum Alapide super Isaiam cp. 22.

(27)
Dabo clavern Domus David. Isaiæ nú. 22.

(28)
Cepit autem David Arzem Sion, hæc est Civitas David 2. Reg. cap. 5. num. 7.

(29)
Dormivit igitur David cum Patribus suis, & sepulcrusest in Civitate David 3. Reg. ep. 2. num. 10.

rosolimitano Templo, en cuyo pavimento está de David el Tumulo. Y este es el primer trofeo, que ofreciendo Lorca à Ludovico, Principe Soberano, como prenda gloriosa de su Escudo, manifiesta de tan gran Monarca la gloria de valeroso, è invicto. Fue el Gran Luis aquel Heroe, cuya espada vencedora siempre fue temida. Madrugò en este Principe el espíritu de Soldado, fue formidable su espada, aun siendo niño. De cinco años (30) subió al Trono, en esta tierna edad tomó possession de su Imperio, siendo tan niño en la celebre victoria de Rocroy, tomó à Thiomvilla, à fuerza de armas (31) su espada vencedora. Eran de su niñez los juguetes las lanças, y sus entretenimientos las Picas, nació este gran Monarca para vencer, y desde niño empezó à triunfar.

De David, dize el Eclesiastico, que jugava con los Leones, como si fueran corderos (32) *Cum Leonibus luffit, quasi cum Agnis*. Causa dificultad, que llame el Eclesiastico juego, lo que en este Principe fue triunfo. Batallò con los Leones en dudoso Campo, y en tan sangrienta lucha, siempre consiguió victoria; pues lo que es vencer, como le llama el Eclesiastico jugar? porque era quien vencía David, y lo que fuera batalla de poder, à poder, y victoria celebre en otro fugeto menos esforçado, en David fueron juguetes de niño: *Cum Leonibus luffit, quasi cum Agnis*.

Celebra la Escriptura sus victorias, pero es mas aplaudido en la batalla del Gigante, y en los triunfos de las fieras: (33) *Puer interfecit ursum, & Leonem, & Gigantem*, pero no lo estraño; porque en las demas victorias era ya hombre robusto, al triunfar del Gigante, y de las fieras era Joven delicado: *Puer*. Mas aplauso merece en este trofeo, que en aquel triunfo; pues deve mas celebrarse el valor de un Heroe, que siendo Joven, está vencien-

que fue noble en la cuna, en tan poca edad no fue reprehensible no conseguir la victoria: No fue el temor efecto de su covardia, ni lunar para su nobleza, porque no se piden victorias à lo noble, quando por defecto de edad es natural el temor à la mas esclarecida sangre: *Timebat enim, quia puer erat.*

En el Rey de Francia difunto admiro de valor vn milagro; pues se coronò de trofeos siendo niño; de cinco años venció batallas, conque enriqueció lo soberano de su Trono, è hizo temblar à la Europa su ardimiento. No estraño en tan tierna edad tan celebre victoria, porque fue este Principe muy hombre desde la cuna, como lo diò à entender naturaleza. Es constante, que nació con dientes este Principe; el nacer con dientes lo acredita en su misma cuna de muy hombre; y Soberano que es muy hombre al nacer, es pronostico grande, de que siendo digno de vn Trono, llegará siempre à triunfar.

(37)

Paralip. 1.
cap. 5. n. 1.
Iple quippe-
fuit primoge-
nitus eius: sed
cum violasset
Thorum Pa-
tris sui, data
sunt primoge-
nita eius filijs
Joseph filij
Israel, & non
est ille repu-
tatus in pri-
mo genitum.

(38)

Dent. 33. n.
27.

(39)
Ecclesiastic.
42. n. 17.

El libro primero del Paralipomenon dize, que Joseph hijo de Jacob possedyò, como Principe entre todos sus hermanos el Trono, y que por sus insolencias perdió el Solio (37) Ruben el Primogenito. Moyses hizo tambien de este Principe vn grande Panegyrico, quando advierte, que avia de ser tan temido, que à los filos de su espada avian de temblar todas las Naciones del mundo: (38) *In ipsis ventilabit gentes usque ad terminos terre.* Ilustre grandeza la de Joseph, pronosticar el Cielo la elebacion de su Trono, y dever à su espada vencedora estar temido en el mundo; pero no lo estrañen, porque en su misma cuna fue Joseph vn Principe muy hombre: (39) *Joseph, qui natus est homo, Princeps fratrum.* Fue feliz pronostico de su Trono, y de su triunfar, su peregrino nacer. Los demas hermanos nacieron niños, solo Joseph nació ya hombre robusto con varo,

niles

niles alientos: *Joseph, qui natus est homo.* Y Principe, que nace con prendas, y prerrogativas de hombre, aclamado en su Trono es temido como Monarca triunfante: *In ipsis ventilabit gentes.* Nació con prendas de hombre Ludovico, no es mucho, que fuese su espada tan temida en el mundo.

Puesto en el Trono fue tan valiente Soldado, que quando salia à campaña, siempre iba el primero en el Exercito; llevaba, como el mas humilde à las estacadas fagina, y sin admitir descanso, siempre estava vigilante en la tienda de campaña, y por esta accion mas Soberano lo venera mi respeto, que por las gloriosas delicias de su Trono.

El Rey Sabio goza titulo honorifico de Rey, al fabricar la Carroça (40) *Ferculum fecit sibi Rex Salomon*, y solo es llamado Salomon al fabricar la Cama (41) *En lectulum Salomonis.* Pues si al fabricar la Carroza es magnifico Rey, como en la fabrica del lecho le niega la Dignidad Real? Noten la solucion: La magnifica Carroça, segun Almonacirio de tradicion de los Hebreos, era vna tienda da campaña (42) *Tabernaculum: tentorium.* Al fabricar la tienda de campaña llama el Oraculo Divino à Salomon Rey; al fabricar el lecho, no le atribuye Dignidad Real, porque como el lecho sirve solo para gozar del descanso las delicias, y la tienda de campaña para padecer fatigas gobernando tropas, es mas Soberano vn Rey, que padece fatigas entre militares estruendos, que quando goza en su Palacio delicias, y descansos. Gozo Ludovico el Grande en su Palacio delicias, gobernò en su tienda de campaña sus Francesas Tropas: fue Soberano en las delicias del Trono; pero mas Soberano quando padecio fatigas gobernando su Exercito; asistia, pues, Ludovico en sus Exercitos, gozavan de su Real presencia sus Soldados, sus ojos prestaban alientos, à la pre-

(40)

(40)
Cantic. 3. n.
9.(41)
num. 7.

(42)

Almonac.
Super cantica
canticor. 111.

(43)

fencia del Rey siempre se Coronavan de triunfos, por que Ludovico con sus ojos les comunicava esfuerços, y vencian valerosos à sus enemigos.

(43)
Psal. 103.
n. 20.

(44)
num. 22.

(45)
Genes. 1.
n. 16.

Si ausente el Sol, dize David, los brutos caminan felix vas (43) *Facta est nox, in ipsa pertransibunt omnes bestiae silvae.* Al gyrar sus rayos habitan obscuras grutas (44) *Ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* En la presencia del Sol las fieras huyen, en la ausencia del Sol las fieras triunfan; pero no lo estrañen, porque es el Sol Supremo Monarca de la luz (45) *Ut praesert diet,* y à la vista de vn Rey tran Supremo, si se multiplican armas, y se vencen enemigas fieras, en su ausencia triunfan las fieras, porque se disminuyen de sus luzes las armas. Esta es la causa porque fueron los Franceses tan afortunados en sus victorias; porque las luzes de este Sol con su presencia multiplicava las armas. Estando presente el Grande Ludovico, el mas humilde Francés competia en el valor con Alexandro, porque le comunicavan tanta valentia de su Rey los ojos, que no reparava en salir à batalla el solo con vn escuadron de enemigos.

(46)
Joan. cap. 13.
n. 10 Simon.
ergo Petrus
habens gladium,
eduxit eum.

(47)
Luc. 21.
n. 57.
At ille negavit eum dicens: Mulier non novi illi.

Pedro tuvo en el huerto aliento para sacar la espada contra vn fiero escuadron de Soldados, (46) yà pocas horas vna fragil muger consiguio de Pedro triunfos; (47) pues como Pedro en el huerto es tan valiente, y en la Casa del Pontifice tan covarde? Porque en el huerto le registravan de Christo, que era su Rey los ojos, en la Casa del Pontifice le faltaron à su espada esos filos, à qui como covarde à la voz de vna muger se rinde, alli esforçado, à vn escuadron de Soldados acomete, que si la ausencia de vn Rey desmaya al Soldado mas valiente, la presencia presta esfuerços, y aun impelle à hazer arrojos al mas covarde, y humilde.

Siempre que este gran Monarca governò sus tropas,
con-

configuriò gloriosos triunfos de las armas enemigas, y aunque el numero de sus Soldados era muchas vezes mas corto, que el numero de sus enemigos, se coronò de trofeos, porque multiplicavan el valor de sus tropas las armas de sus ojos. El Soldado, que en su ausencia era cobarde, en su presencia era valiente: pues para que fuera en todos los lances vencedora su espada, bastava para sus Soldados su Soberana vista; esta en mi dictamen lo aplaude invicto, siendo, su espada, y su valor su primer trofeo. *Glaudius.*

§. II.

EL Segundo trofeo, que hizo grande la gloria de David difunto, fue la llave de su casa, la que se le entregò à Eliazin, que era la llave de el Templo de Salomon: *Dabo clavem domus David.* Es la llave noble horla del Escudo, conque se enriqueze Lorca, y oy manifestadas las mas Soberanas prohezas desta Corona Augusta. Es la llave del Templo, la que por oficio tiene abrir la puerta al bueno, y benemerito, y cerrar excluyendo al indigno. Con esta maxima establecio el Señor Luis el Grande su Trono, premiò hazañas, castigò culpas, mediò los meritos, así en la Iglesia, como en parlamentos, y milicias, para dar los cargos. Hizo al Rey no de Francia feliz; pues esta maxima, en el Principe, que gobierna, constituye à un Reyno en la mayor felicidad.

Optima respublica est, dezia Pittacho, (48) como refiere Plutarco, *ubi improbis ad magistratum additus non patet, sed patet probis.* Es feliz vna republica, en donde los meritos à gobernar entran, es infeliz, en donde los indignos al gobierno ascienden. Gozò el Reyno de Francia en el gobierno deste Supremo Monarca las mayores

(48)
 Pittach. apud
 Plutarch. in
 convin.
 (49)
 (50)
 (51)
 (52)

yores felicidades, porque en todas lineas, solos los meritos se Coronaron de Laureles.

Suelen los Principes ser en premiar tardos, y en el castigar muy prontos. Apenas llevo la noticia à David, que el Amalecita quitò la vida al Rey Saul, quando hechandole de muerte la sentencia, (49) pago en el suplicio la vida. (50) Enterraron los Jabefenos à Saul, tambien llegò la noticia à David, y empeñado el Rey en favorecerlos, les prometio, tenerlos en la memoria, para premiarlos (51) *Et ego reddam gratiam, eo quod fecistis verbum istud.* Como David, siendo tan recto, al Amalecita quita con tanta celeridad la vida, y à los de Jabes, para favorecerlos, dize, que los tendra en la memoria? Porque alli castigava delitos, aqui avia de premiar meritos, y si ay Principes, que en el castigar son ligeros, en el premiar son tardos. El Soberano Ludovico practicò en su Reyno lo contrario; pues aunque castigava las culpas, à los que atrevidos atròpellavan las Divinas, y humanas leyes, prontamente (conocidos los meritos) comunicava Soberano sus favores. Conocia las culpas, para castigarlas, conocia las prendas, para favorecerlas, y si aquello lo acreditava recto en su Trono; esto lo aplaudia en todo Soberano.

Con la poderosa llave de su alto juicio abrió puerta, para que havitara en su Reyno el Catolico, y la cerrò totalmente al Hugonote seismatico; emprendio vna hazaña, que para vn Monarca Christiano, no pudo ser mas gloriosa. Por decreto suyo salieron desterrados los Hereges Hugonotes de su Reyno. Mas de setentamil familias salieron de Francia (52) en las cuales estava muy radicada la heregia. Diez años de trabajo, y estudio le costò esta empresa; (53) pero despues de tanto trabajo, dexò libre de la peste de la heregia à su Imperio. Supo su entendimiento reprovar lo malo, y elegic

lo

(49)
Lib. 2. Reg.
cap. 1. vobiscum
David unum de
Pueris suis,
ait accedens
irruerit in eum.

(50)
Num. 15.
vbi sup.
Qui percussit
illum, & mor-
tus est.

(51)
Lib. 2. Reg.
cap. 2. n. 6.

(52)
Bonair vbi
sup.

(53)
Bonair cit.
invita ipsius.

Lo bueno, y esta accion aplaude al Grande Ludovico en lo mas excelfo de su Solio.

A Christo viò Ifaías en lo mas excelfo de vn Trono, (54) no lo estraño, porque dize el mismo, que, para establecer su Imperio Soberano, vino à reprovar lo malo, y elegir lo bueno (55) *Vt sciat reprobare malum, & eligere bonum.* Estava en el mundo muy mezclado lo bueno con lo malo, y saber en vn mundo perdido reprovar lo malo, y elegir lo bueno, es accion, que acredita al Monarca en la mayor excelsitud, y soberania de su Trono: *Vidi Dominum super solium excelsum, & elevatum.* Mezclado estava en Francia lo Catolico con lo heretico, lo bueno con lo malo; supo este gran Monarca elegir lo vno, y reprovar lo otro, y quedo entonces, ya establecido su Imperio, ya el Grande Luis en la mayor elebacion de su Trono: *Vidi Dominum super Solium excelsum, & elevatum. Vt sciat reprobare malum, & eligere bonum.*

Destruyò, y aruynò los templos todos de los Hereses, (56) en donde executavan sus hereticas abominaciones. Celebre nuestra veneracion à este Gran Monarca; pues esta accion lo acredita del Rey mas zeloso de nuestra Catolica Iglesia.

Celebra la escritura à Josyas por el Rey mas Soberano de Israel, cuya memoria, dize el Ecclesiastico, se hizo tan celebre en toda aquella Israelitica Iglesia, que entre todos los Reyes de Israel es el mas celebrado Monarca; (57) pero no estraño la grandeza de este Soberano, porque fue singular en su religioso zelo. Fue Josyas, el que al octavo año de subir al Trono destruyò las aras, y arruynò los templos, que confagraron los Israelitas superstitiosos à los falsos Idolos (58) Esta fue la causa de que celebre la Sagrada Escritura de Josyas la grandeça, esculpiendo en eternos bronzes su dulce memoria. (59)

Quasi mel indulcabitur eius memoria; porque deve entre

(54)
Isayę cap. 61
n. 1. Vidi Dominum sedentem super Solium excelsum, & elevatum.

(55)
Isay. cap. 7
n. 15.

(56)
Idem Monf. de Bonair.

(57)
Ecclesiastic. 49. n. 1. & 2.

(58)
2. Paralip. cap. 34. à n. 3. vsq. ad 8.

(59)
Ecclesiastic. vb sup.

C

vene-

veneraciones celebrarse vn Monarca Soberano, que destruye aras, y templos de idolatras, con zelo religioso. Destruyò los templos, y aras de los Hereges Hugonotes el Grande Ludovico, levantole à la feè el mas religioso Templo; celebre nuestra veneracion de tan Christianissimo Monarca la memoria; pues con tanto zelo hizo immortal su fama.

Parece, que este Principe tenia la llave maestra de todos los maritimos puertos, y que à su alto entendimiento no se le ocultaron de los otros Monarcas los mas profundos designios. Fue tan Soberano en sus maximas, que raro fue el suceso, por oculto que fuesse, en las Cortes de la Europa, que no lo penetrase con sagacidad politica, y discreta; supo en vna ocasion el mal tratamiento, que davan à los Franceses los barbaros de Argel, y mando aprestar su Armada, para que poniendo asedio, y terror à la Ciudad, pusiessen los Turcos en libertad à los Franceses cautivos, y quedassen de su valor escarmentados los tyranos. Llego su Armada à las Argelinas costas, y fueron tantas las bombas, que disparo sobre Argel, que à todos sus cautivos dio en aquella ocasion libertad; y quando con este designio libra Ludovico à los Cautivos de su pueblo, deve celebrarse entre todos los Monarcas por el mas Soberano.

Celebra à Moyses la Escripura en el Deuteronomio, y dize, que tuvo entre todos los demas Profetas tanta excelencia, que ninguno tiene con Moyses semejança (60) *Et non surrexit ultra Propheta in Israel, sicut Moyses*; Y queriendo saber mi respeto de donde le provino à Moyses esta singular grandeza, me responde el texto mismo con elegancia: Fue Moyses aquel Principe soberano, que lloviendo plagas sobre la Corte de Egipto, libro à los Israelitas de tan penoso cautiverio (61) *in omnibus signis atque portentis, quae misit per eum, ut faceret in terra.*

(60)
Deuteron.
34. n. 10.

(61)
Deuteron.
ibidem.

terra Egypti Faraoni, & omnibus servis eius, uniuersa que terra illius. Y Principe Soberano, que à costa de tantas plagas libra à los cautivos de su Pueblo de la opresion de las cadenas, deve celebrarse entre todos tan excelente, que no tiene otro Principe semejante: *Non surrexit ultra Propheta in Israel, sicut Moyses.* Fue el Gran Luis, quien à costa de tantas plagas, como en Argel tirò bombas, puso terror al barbaro Agareno, y dio libertad à tanto Francès cautivo. Sacudió el Israelita Christiano el yugo, y opresion de la cadena, quando llovió bombas sobre el barbaro este esclarecido Monarca. Abrió con la llave de su zelo, y de su poder las puertas de aquella barbara Ciudad, librando à sus vasallos de tan rigurosa esclauitud. Celebre, aun la mayor emulacion, deste Principe Soberano la grandeza, porque el Gran Luis en accion tan gloriosa no admite semejança; siendo la llave de su poder, y su zelo, quien lo aplaude en todo Soberano. *Clavis domus David.*

§. III.

EL Tercero, y vltimo trofeo, que manifiesta la gloriosa fama de David difunto, es el alcazar, ò fortaleza de Sion, que siendo Ciudad de refugio, aplaude à tan Gran Monarca Soberano en su Imperio: *Capit David arcem Sion, hæc est Civitas David.* Y este es el vltimo trofeo, que Lorca ofrezca à Ludovico en su Escudo; pues enobleze al noble quartel de sus Armas vn Alcazar, ò Castillo, aplaudiendo à este Monarca Soberano por vniversal, y Christianissimo refugio.

Fue este Gran Monarca, quien refugio à Jacobo, con quarenta mil familias de Catolicos de Inglaterra, que huyendo del tyrano Guyllelmo, solo en el Reyno de Francia hallaron refugio; librò al pobre Rey Jacobo,

y à sus Catolicos vasallos desvalidos ; del poder del tyrano , libertole de la opresion del poderoso , à que se oponian todas las potencias de la Europa por razon de estado ; pero viendo tan Soberana accion todos los Catolicos Reyes , à Ludovico en su Solio le dieron aclamaciones.

Vaticinando David el Reyno del Mesias verdadero, dize, que se havia de llevar todas las atenciones de los Reyes del mundo. (62) *Et adorabunt eum omnes Reges terra* ; y queriendo saver la causa de tanta Soberania, responde el mismo Profeta : *Liberabit pauperem à Potente, & pauperem, cui non erat adiutor.* En el tiempo, que el pobre estava destituido de humano socorro, lo librò del poderoso , y el tyrano. Esta es la causa de tener Christo adoraciones de Reyes en su Trono , y llevarse las atenciones de todos los Monarcas del mundo ; *Et adorabunt eum omnes Reges terra* ; porque no puede menos de ser aplaudido de todos los Monarcas en su Trono , Principe, que quando el pobre en ninguna parte halla refugio , el lo libra de la opresion del poderoso , y el tyrano : *Quia liberabit pauperem à potente, & pauperem, cui non erat adiutor.*

Celebra Casiodoro à Theodorico entre los Reyes mas opulentos del mundo , diciendo , que por sus virtudes fue estimado entre los Reyes ; pero la principal , que le adquirio entre los Monarcas las estimaciones primeras , fue el librar à los pobres desvalidos de las poderosas tyranias. (63) *Cordi nostro est lebanum humilium contra potentiam superbiae* : Porque no puede menos de estar entre todos los Reyes elebado , Monarca , que libra al pobre de la potencia de vn sobervio , *contra potentiam superbiae*. Librò el Señor Luis el Grande , en el tiempo , que en ningun Reyno el pobre Rey Jacobo hallò socorro , à este pobre desvali-

do

(62)

Psalm. 71.

n. 11. & 12.

(63)

Casiodor.

lib. 3. Variar.

Epist. 20.

do de la tiranica soberbia del poderoso Rey Guillelmo; tuvo este desvalido Rey en el opulento Reyno de Francia su refugio, porque lo librò de la tyranica, y poderosa opresion el Grande Ludovico; en esto fue este Principe tan Soberano, que merecio las veneraciones de todos los Reyes del mundo: *Et adorabunt eum omnes Reges terra.*

No solo fue nuestro Gran Rey refugio para los Catholicos, contra los hereges, y cismaticos; sino tambien fue aylo contra los barbaros, y Turcos. (64.) El año de mil seiscientos y sesenta y quatro derrotò enteramente sobre el Raab las Tropas de los Turcos, quando en tomar à Viena estavan mas empenados. El de mil seiscientos y sesenta y siete en campal batalla, dando focorro à los Venecianos, enteramente derrotò tambien à los Turcos, para defender las Provincias de Grecia, aquienes infestavan, y oprimian con barbara osadia. Y reparo, que apenas murio el Christianisimo Rey de Francia, quando los Turcos, con innumerables Tropas han debastado, y destruido las mismas Griegas Provincias. Faltòle al Veneciano el refugio de Ludovico, ya difunto, y como este Principe llegò à morir, los Turcos, con su muerte, han cobrado aliento, y valor; lloremos, pues, la muerte de tan gran Principe; pues los enemigos de la Iglesia han cobrado alientos con su muerte.

Muriò Judas Macabeo, Capitan General del Pueblo de Israel, y al verlo los Israelitas sepultado en la Vrna, con lagrimas expressaron sus sentimientos en tanta perdida: (65) *Et fleverunt eum omnis populus Israel, planctu magno.* Expressaron sus ojos las penas de sus coraçones en la muerte de tanto Heroe; y entre tristes lamentos explicaron las proezas del difunto Principe: (66) Fue muy justo en todos los hijos de Israel el sentimien-

(64)

Bonair. vbi
sup. in eius
vita.

(65)

1. Machab.
cap. 9. n. 20
(66)Num. 21. &
22. Quomodo
cecidit
potens, qui
salvum facie
bat populù
Israel: Et cœ
tera verba
bellosum Ju
dæ, & virtu
tum, quas
fecit.

timiento , y de sus lagrimas , y lamentos muy soberano el motivo : Conocieron en este Heroe , que estando vivo , se opuso con valor venciendo à los enemigos de su Iglesia , y experimentaron , que despues de muerto no tuvo otro Principe semejante , que se opusiese à su barbara ofiada : (67) *Ex quo frater tuus Iudas defunctus est , vir similis ei non est , qui exeat contra inimicos.* Por esso en su muerte lloran , y entre ayes tristes tanta perdida lamentan ; porque deven los coraçones de los Fieles llorar muerto , al Principe , que con tanto volor venció à los enemigos de la Fè , estando vivo.

(67)
Machab. vbi
sup. n. 29.

Otro motivo soberano descubre en la Sacra pagina mi respeto ; pues advierte el Texto , que manifestando los Fieles de la Iglesia de Israel , para tan justo llanto , el mas superior motivo , fue , que aviendo muerto Judas ; para atropellar , y perseguir à los hijos de la Iglesia , cobraron con su muerte los infieles nuevos alientos , quando antes de morir configuò de tan barbaros enemigos muchos triunfos : (68) *Et factum est : post obitum Iudae emerferunt iniqui in omnibus finibus Israel , & exortati sunt omnes , qui operabantur iniquitatem.* Sobrado motivo , para tan justo llanto. Porque es incomparable pena para los hijos de la Iglesia la muerte de vn Heroe , que venciendo à los infieles , quando vivo , buelvan à tomar fuerça las enemigas armas , quando muerto : *Fleuerunt eum omnis populus. Post obitum Iudae , &c.*

(68)
Machab. 1.
Cap. 9. n. 23.

Oy lloremos en las Provincias de Grecia , y Romania caídos los Estandartes de la Fè ; pues las barbaras Tropas del Gran Turco oprimen , è infestan aquel terreno ; apenas murió este Monarca invicto , quando levantò sus tropas el Gran Turco , y con la muerte deste Heroe parece que tomó aliento ; fue el Gran Luis quien destruyó sus Tropas estando vivo , toman oy nuevo aliento sus armas vencedoras , porque està muerto ; lloré

la

la Iglesia la perdida de tanto Principe; pues las armas de los Turcos cantan victorias, porque murió tanto Heroe, que siendo de los Christianos aylo, y refugio, fue contra los barbaros Africanos su mas fatal destrozo. *Fleuerunt eum omnis populus.*

Estas son, Noble, y Sagrado congreso, las breues clausulas, que pudo articular mi labio en tan Augusto, y Soberano asunto. Sirvan à vuestras mentes de temor, y aliento; de temor, pues la muerte ensangrentò su guadaña en tanto Soberano, que aviendo ocupado de aquel dichoso Imperio el mas delicioso Trono, le igualò la muerte con los demàs hijos de Adan al dar el vltimo aliento; pero no lo esfrane vuestra atencion, que no es mucho se marchitasse en su ancianidad esta Regia Flor de Lis, y que experimentasse el funesto horror de la muerte este Soberano Cipres: (69) *Funesta est arborum Procerum monumenta Cuprefus.* De aliento; pues no puede la muerte con sus filos sepultar heroycos hechos. Aun son celebrados en el mundo Apeles, por sus lineas; Zeuxis, por las vbas; Parrasio, por los velos; Androcido, por los trytones; Ptolomeo, por los Piramides; Hercules, por sus Columnas; y victorias; Mirmydon, por las Quadrigas; Archymedes, por las Esferas; y Alexandro Magno, por su Espada, y sus conquistas; todos estos Heroes perdieron las vidas; pero la muerte no sepultò sus hechos, hazañas, y proezas; pues permanecen en la posteridad sus memorias, y compiten con la inmortalidad sus alabanças. El Grande Ludovico fue en acciones, y conquistas soberano; y aunque la muerte sepultò de tanto Heroe lo caduco, sus acciones, y proezas viviràn eternidades à pesar del tiempo.

Y pues sus hechos, y hazañas causan oy admiracion à los oidos, sirva oy esse Magestuoso Tumulo de desengaño à nuestros ojos, para que excitandò lo funesto de.

(69)
Textor. in
epithet. verb
cuprefus.

de la muerte nuestras memorias, enmendemos corregidos nuestras vidas, y lloremos arrepentidos nuestras culpas, para que borrando los pecados nuestras lagrimas, nos favorezcan las Divinas piedades, y perseverando hasta la muerte en gracia, lleguemos à gozar las eternas mansiones por vna eternidad de Gloria. Y pues oy os ha traído la obligacion, y la piedad vestidos de luto à este Tumulo, que con muda retorica predica nuestro mayor defengaño, representando entre horrores à Ludovico el Grande, difunto, devamos todos la enmienda à su funesta luz, y digamos, que su alma descanse en paz. *Requiescat*

in pace. Amen.

DIXISSE VELLEM.



AYUNTAMIENTO
DE MURCIA
ARCHIVO

EST^e 1

TAB^a D

N^o 48